

CENTRO BRASILEIRO DE CULTURA
AVENIDA BERNARDO O'HIGGINS 1650

ARTE POPULAR DEL BRASIL

MUSEO
DE ARTE POPULAR AMERICANO

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE BELLAS ARTES / 1944-1964

Proyectó la edición

Mauricio Amster

Portada:

Muñecas (bonecas) de los indios carajás.

Estado de Goias, altura 12 cms.

Editorial Universitaria, S. A.

San Francisco 454,

Santiago de Chile

EL ARTE POPULAR DEL BRASIL es fascinante, distinto de cualquier otro, entre los países americanos, por la diversidad de su acento y lo impenetrable de su atmósfera. Está en todas partes pero apenas se deja ver. Los elementos raciales de la población están en constante movimiento y allí el alma popular tiene un peso y un aire que se siente como una proyección de la naturaleza, como se siente sin comprender, la respiración profunda de las grandes hojas de los helechos, en la fronda verde de la selva.

Un inmenso país con regiones tan repartidas, de geografía diferente, costumbres, religiones y ritos, y tipos humanos diferentes. De norte a sur, sin embargo, hay un sentir nacional que es la fuerza misma del país, perceptible en sus danzas, en la música de los barrios urbanos, en su afición al ritmo expresivo y también en el amor por lo barroco y lo romántico.

Hay que asistir a las fiestas y carnestolendas regionales ya se trate de *folguedos gaúchos* o procesiones del Nordeste; hay que escuchar a los trovadores, violeiros y repentistas para entender ese país continental. Hay que asistir sobre todo a sus mercados, donde el aroma del café y del tabaco se mezclan al olor espeso de los frutos tropicales, que apilados bajo la luz de un sol deslumbrador, derraman almíbar, mientras se pudren lentamente despidiendo un intenso perfume. En el Mercado de Salvador y en el de Agua dos Meninos de Bahia ocurre así.

Esos lugares están llenos hasta los techos de industrias populares típicas, grandes cestas redondas adornadas de colores, cerámica roja torneada en las formas clásicas como en el Medio Oriente, bordados hechos a mano, redes, calabazas amazónicas pintadas. Pero también un arte ingenuo, elemental, lleno de encanto. Y luego en la plaza pública hallaréis al trovador, que canta con voz grave sus propios versos, donde narra los hechos del día —historias de amor o la triste suerte de *os criminosos*— versos que ha hecho imprimir en un folletito y que vos, transeúnte ocasional, podéis comprar por unos pocos reis.

Al escribir estas líneas de introducción al catálogo de la muestra que hoy presentamos al público, con el auspicio y la colaboración del *Centro Brasileiro de Cultura*, no puedo evitar los recuerdos personales porque cada objeto o grupo de objetos, recogidos por nuestro museo, en diversas partes del Brasil, ha sido sacado de esa realidad folklórica de vida intensa, sobre la cual hay tanto que entender. La pintura popular, por ejemplo, es extraordinaria y habrá de llamar la atención el día que se la conozca en todos sus aspectos. Presentamos aquí para demostrarlo algunos cuadros de pintores autodidactas que ya son conocidos y celebrados, pero hay tantos más que se ignoran.

Un hecho debemos dejar en claro todavía, al fenómeno folklórico del Brasil corresponde en este siglo una época de estudios sobresalientes, llevados a cabo por una generación de expertos brillantes en musicología, literatura de cordel, antropología social, sincretismo religioso, etc. En ninguna otra parte de América se valorizan como allí las investigaciones acerca de la cultura popular, en ninguna otra parte están organizados los centros de especialistas como allí, a través de todo el país, y esto es necesario decirlo en su honor para ejemplo y emulación de las otras naciones hermanas.

TOMÁS LAGO

Xangó, *orixá* del relámpago, alto 27 cmts.



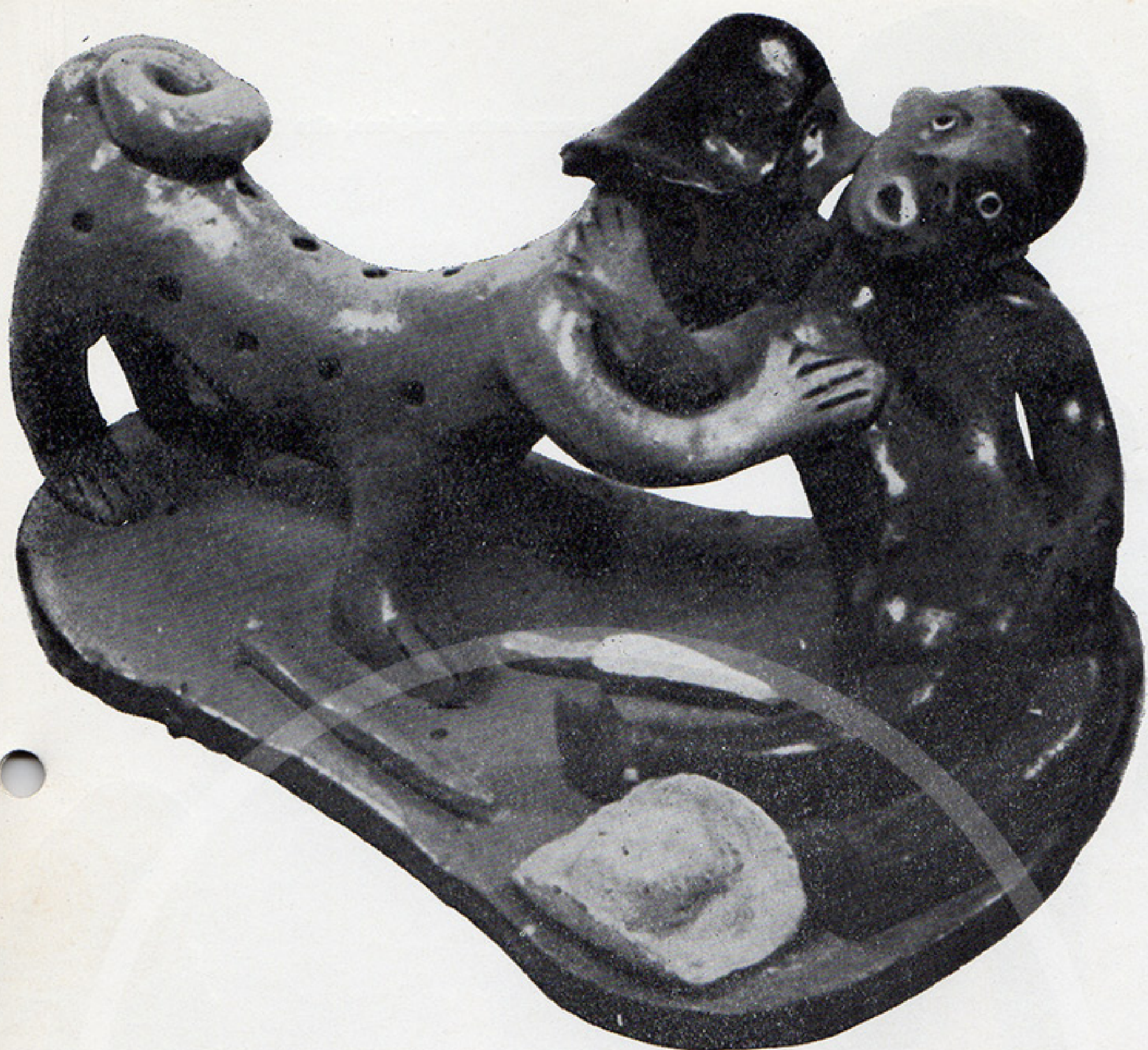
Cerámica vidriada.
Figura popular regional comprada en el mercado,
alto 28 cmts.

Orixá
caboclo
(mixturado)
alto 35 cms.



Pintura popular. Anónimo, 50 × 65 cmts.





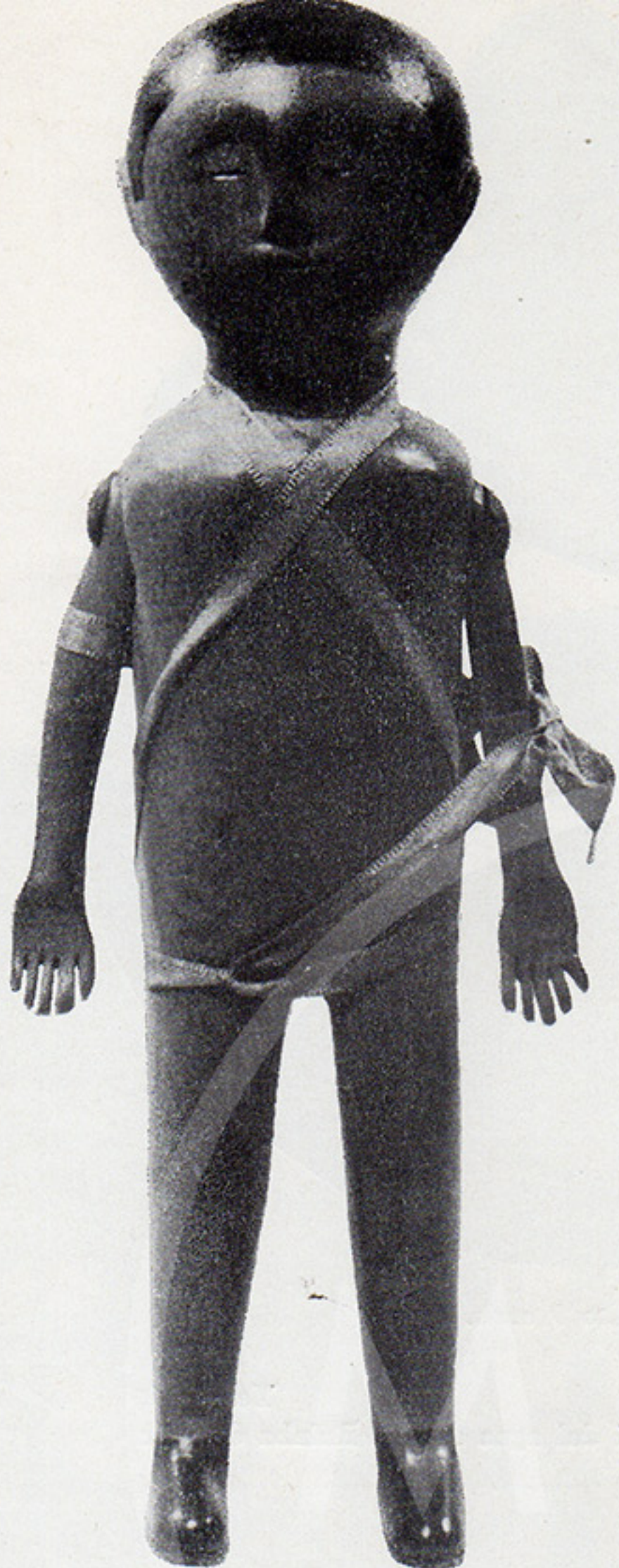
Vitalino. Figura coloreada, alto 9 cmts.

Diablo blanco, alto 28 cmts.

Yemanyá,
Orixá del agua salada. Rainha do mar



Fetiché para actos mágicos, alto 27 cms.



Cerámica vidriada.
Figura popular regional
comprada en el mercado,
alto 28 cms.



Vitalino. Figuras coloreadas, alto 19 cms.

Cerámica vidriada de Pernambuco

1 al 14. Figuras populares regionales compradas en el mercado.

Gredas pintadas de Pernambuco

15 al 20. Brinquedos regionales.

Gredas coloreadas de Recife

21 al 46. Figurillas de barro cocido.

Gredas pintadas de rojo de Recife

47 al 55. Figurillas domésticas.

Gredas pintadas de azul de Recife

56 al 60. Figurillas de barro decoradas.

Gredas blancas de San Francisco

61 al 70. Jarro pato y figurillas.

Cerámica torneada de Bahía, de uso doméstico

71 al 86. Floreros, botellones, paneras, etc.

Obras del alfarero Vitalino, de Recife

87 al 93. Figuras coloreadas diversas.

Cerámica utilitaria de Río de Janeiro

94 al 98. Platos decorados.

Muñecas, (bonecas) de los indios carajás.

Estado de Goiás

99 al 110. Juguetes para niños.

Iconos del Candomblé. Algunos orixás (santos)

111. Diablo blanco.

112. Diablo preto.

113. Xangó, orixá del relámpago.

114. Yemanyá, orixá del agua salada. Rainha do mar.

115. Exú, orixá del barro y la madera.

116. Orixá caboclo (mixturado).

117. Insignia de Ogún, orixá de la guerra.

118. Insignia de Xangó.

119. Fetiche para actos mágicos.

Ex votos religiosos

120 a 130.

Imágenes religiosas

131, 132, 133.

Amuletos para la suerte

134, 135. Figs

Cestería acordonada de Bahía

136 a 140.

Cúias decoradas del Nordeste

141 al 146. Frutos del árbol cuyero.

Instrumentos musicales rítmicos

147, 148.

Muñecas de mercado

149 al 157. São Paulo.

Muñeca bahiana

158.

Hamacas de San Francisco

159 al 161.

Chifle tabaquero de Pará

162.

Pintura popular

163. Heitor dos Prazeres.

164. Lirio del Valle

165. Anónimo.

Túteres populares de Olinda

166 al 168. Matutos.

Colección del Sr. Thiago de Mello

169. Buey de mestre Vitalino. Pernambuco.

170. Figura campesina, Vitalino.

171. Gallina. Piedra blanda. Interior Minas Gerais.

172. Mujeres indias en baile ritual. Indios Carajás.

173. Botella con arenas de color. Praia do Tibal. Nordeste.

Pintura popular

174. Acasa na floresta. Oleo de Edelweiss, Río de Janeiro.

175. Favela. Gouache de Silvia.

178. Carnaval no largo do Lelorinho. De João Alves.

179 al 181. Grabados en madera para libros de trovadores del Nordeste.